

REVIEW ARTICLE

UNA APROXIMACIÓN ACTUAL A LA CRONOLOGÍA RELATIVA DE LOS PURUHAES PREHISPÁNICOS DE ECUADOR

A Current Approach to the Relative Chronology of the Pre-Hispanic Puruha, Ecuador

**Pedro A. Carretero Poblete,¹ Mauro Jiménez Granizo,¹
Juan Illicachi Guznay,² Nicol Estrada Velasteguí¹**

¹ Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador

² Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador
(✉ pcarretero@unach.edu.ec)

RESUMEN. El objetivo de este estudio fue realizar un análisis de la cronología de la cultura puruhá a través de las intervenciones arqueológicas publicadas por Jacinto Jijón y Caamaño y las prospecciones efectuadas durante los últimos seis años por el Grupo de Investigación Puruhá de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. Se procedió al vaciado de bibliografía relativa a esta cuestión y al estudio de los materiales de las recientes prospecciones. Como resultado, se presentan dos tablas de cronología relativa, una basada en Jijón y otra propuesta por los autores.

PALABRAS CLAVE. Cronología; relativa; absoluta; cultura; puruhá; puruhaes; prehispánico; arqueología; Ecuador.

ABSTRACT. The purpose of this study was to analyze the chronology of the Puruha culture through the archaeological interventions published by Jacinto Jijón y Caamaño and the surveys carried out during the last six years by the Puruha Research Group of the National University of Chimborazo, Ecuador. We proceeded to the emptying of the bibliography related to this issue and to the study of the materials from recent prospections. As a result, two relative chronology tables are presented, one based on Jijón and the other proposed by the authors.

KEYWORDS. Chronology; relative; absolute; culture; Puruha; pre-Hispanic; archaeology; Ecuador.

INTRODUCCIÓN

Desde el año 2016, los esfuerzos investigativos se centraron en poner al día y localizar los posibles asentamientos de la nacionalidad puruhá del área de Riobamba (Ecuador) en época prehispánica, motivados por los escasos estudios modernos efectuados y la destrucción que se está produciendo por el avance imparable de la urbanización. El mayor problema para afrontar una revisión cronológica de la presencia puruhá viene dado por las pocas intervenciones arqueológicas realizadas, ya que las más numerosas siguen siendo las hechas por Jacinto Jijón y Caamaño entre los años 1918

y 1919 en Macají (Riobamba) y Guano, que han sido la base de cualquier periodización (Jijón y Caamaño 1927). Posteriormente, aunque el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) llevó a cabo alguna intervención de urgencia, los resultados nunca fueron publicados. Los únicos registros de datación absoluta que tenemos provienen de un sondeo realizado por Beckwith en el cerro Collay (Yaruquíes, Riobamba) en 2012, publicados en 2018. Todos los investigadores del siglo XX que han escrito sobre el pueblo puruhá prehispánico lo han hecho basándose sobre todo en unas notas de Proaño de 1918 (que nunca excavó en Riobamba) y, como ya señalamos, en los estudios de Jijón.

Recibido: 3-7-2023. Modificado: 18-7-2023. Aceptado: 21-7-2023. Publicado: 28-7-2023.

La cronología histórica de la Sierra ecuatoriana, en su territorio riobambeño, se divide en tres grandes periodos antes de la llegada inca: el Formativo, el de Desarrollo Regional y el de Integración, caracterizados por grandes diferencias en el registro material y cultural. El Formativo Tardío (1500-500 AC) se inicia con las primeras representaciones cerámicas de calidad; son sociedades teóricamente preagrícolas o con una agricultura incipiente y preurbanas. El siguiente periodo fue llamado de Desarrollo Regional (500 AC-500 DC): es cuando la cerámica llega a su máxima expresión artística y se trata de sociedades organizadas en grupos, clanes o cacicazgos que tienen un pleno dominio de la agricultura, la ganadería, la cerámica y los textiles. El último gran periodo es llamado de Integración (500-1480 DC) porque parece que los grupos sociales se unen formando grupos más grandes, como una confederación. Dicho periodo concluye con la llegada de los incas (c. 1470 DC) y, posteriormente, de los colonos europeos (1532 DC). Este es un patrón establecido para poder poner en relación las culturas de la Sierra Central con las culturas coetáneas de la costa, mucho mejor documentadas con sus numerosas intervenciones arqueológicas y análisis de carbono 14 (Evans y Meggers 1965).

METODOLOGÍA

El trabajo se ha basado en la revisión bibliográfica de las intervenciones hechas en territorio puruhá, las publicaciones de otros investigadores del siglo XX, que están basadas casi siempre en excavaciones de principios de dicha centuria, y en las prospecciones arqueológicas y recogida de materiales cerámicos realizadas en los últimos seis años por el Grupo de Investigación Puruhá de la Universidad Nacional de Chimborazo.

LA CRONOLOGÍA RELATIVA PROPUESTA POR JIJÓN Y CAAMAÑO

El eje principal para cualquier estudio sobre la nacionalidad puruhá es Jijón y Caamaño, quien realizó una serie de intervenciones arqueológicas en Macají (Riobamba) y Guano entre los años 1918 y 1919. Una de sus obras más conocidas, publicada en 1927, fue fruto de estos trabajos. Jijón no pretendía excavar en Macají, lo hizo ante la noticia de restos arqueológicos aparecidos en el lugar al realizarse, a finales de 1917, la construcción de la línea férrea (aún existente hoy) al

lado del río Chibunga, la cual, en realidad, dividió este yacimiento situado en una muy ligera elevación que fue cubierta por diferentes aluviones de ceniza y piedras del Chimborazo. Jijón llegó allí tras conocer la noticia de la publicación de Proaño (1918).

El problema principal radica en que Proaño nunca estuvo en la apertura de la zanja del ferrocarril en Macají. Lo que cuenta Proaño en su artículo de 1918 es lo que le dijeron las personas del lugar, que observaron primero a un conocido expoliador colombiano llamado Juan Velasco, quien 35 años antes de lo narrado (hacia 1882) llegó al sitio buscando tumbas con metales preciosos y procedió a realizar una serie de zanjas (Proaño 1918), dejando los restos aparecidos cuando se procedió a la construcción de la trinchera del ferrocarril en 1917. Por tanto, para Jijón no quedaba nada claro todo lo que describió Proaño en su publicación, quien señaló la aparición de un edificio con patios y hogares comunes, casas adosadas cuyas paredes se hicieron con cantos rodados bien unidos con argamasa e incluso se enlucieron algunos muros. Jijón, cuando llegó al lugar, solo encontró cantos rodados dispersos y ningún resto del edificio mencionado por Proaño (Jijón y Caamaño 1927: 4-5).

En su intervención en Macají, hecha en 1918, Jijón detalla la estratigrafía del sitio, con los restos arqueológicos puruhaes sellados entre dos aluviones de erupciones volcánicas del Chimborazo; la segunda cubriendo el lugar de ocupación puruhá, lo cual provocó el abandono de sus moradores (*ibidem*: 6). Para Jijón el precedente de la cultura puruhá es el que él denominó Proto-panzaleo I (50 AC-150 DC), procedente del norte del continente y, según él, descubierto en Macají (Riobamba). Documenta ollas, *pucos*, ollas trípodes, platos con pie cilíndrico, ollas con base anular, vasijas de formas abiertas y cántaros grandes antropomorfos. Los trípodes son cónicos y ovalados. La decoración es plástica, grabada y pintada (*ibidem*: 119-120). Según Jijón, las cerámicas estarían emparentadas con las de México de épocas anteriores y con las procedentes de Panamá, algo muy arriesgado.

Sin embargo, los restos constructivos documentados en Macají son similares a los que encontró en San Sebastián de Guano (750-1000 DC), por lo que el sitio sería mucho más moderno de lo pretendido al adscribirlo a ese periodo Proto-panzaleo I. El propio Jijón señalaba, respecto a la periodización del sitio (1927: 18), que «se advierte la íntima relación de esta decoración empleada por los ceramistas del sur de la región panzaleo [en Ambato] en épocas muy posteriores, hasta el

tiempo de la conquista incaica...» lo cual nos lleva a pensar que, si se trataba de una cerámica muy posterior, no podría adscribirse a un periodo anterior a San Sebastián; por ello, para forzar la periodización, lo denominó Protopanzaleo I, por lo cual podemos deducir que la ocupación de Macají es contemporánea a las documentadas por el mismo autor en Guano. Pero Jijón fue mucho más allá a la hora de interpretar los objetos cerámicos recuperados en Macají: los asoció sin dudar a Centroamérica, señalando que las compoteras eran similares a las chibchas y mexicanas, mientras que los trípodes se asemejaban a los documentados en el istmo de Panamá (Jijón y Caamaño 1920); sin embargo, no se atrevió a dar una fecha para Protopanzaleo I más allá del 150 DC.

El siguiente periodo cronológico que mencionó Jijón es el Protopanzaleo II (150-400 DC), una continuación del anterior por sus similitudes. Sin embargo, este no lo documenta en Chimborazo, sino que vio en él una evolución del Protopanzaleo I y lo describió en su excavación del cementerio de Santa Elena, situado en Ambato (más cercano al territorio denominado Panzaleo). También lo asoció a corrientes culturales originarias del norte, de Centroamérica (Jijón y Caamaño 1927: 27).

A continuación, situaría el periodo Tuncahuán (400-750 DC) en Guano dentro del de Integración y, según él, «apareciendo tras el arte netamente puruhá» (*ibidem*: 27). Este se caracteriza por cerámicas de formas similares a las anteriores, pero con decoración donde se manifiesta el blanco y abundan el rojo y el negro (*ibidem*: 28). Las tumbas son las típicas en forma cilíndrica y de hasta dos metros de profundidad, donde se depositan los cadáveres en cuclillas y el ajuar que les acompaña son *pucos*, ollas y compoteras. También aparecen numerosos objetos de cobre en las tumbas. Se trataría, según Jijón, de una cultura basada en la agricultura, la caza y la producción textil y cerámica.

El siguiente periodo, conocido como Guano o San Sebastián (por la quebrada del mismo nombre), es para Jijón el primero verdaderamente puruhá (750-1000 DC) y formaría parte del periodo denominado de Integración. Se trata de un sitio excavado previamente por Verneau y Rivet, quienes documentaron una serie de muros y bastante material cerámico (1912: 130-132). En esta zona, Jijón describió casas con habitaciones (en forma de panal) donde se recogieron muestras de maíz. La disposición de las viviendas y la aparición de elementos agrícolas hizo que Jijón interpretara este sitio como una sociedad fuertemente organizada bajo «régimen de clanes», siendo destruida la zona por una erupción volcánica que lo dejó todo sepultado (Jijón y Caamaño 1927: 60).

Para Jijón el verdadero cacicazgo puruhá no empezaría hasta el periodo que denominó Elen-pata (Guano, 1000-1400 DC) y que alcanzaría una extensión desde el Sanancajas hasta el nudo del Azuay (1927: 61), una sociedad también formada dentro del periodo de Integración.

A esta conclusión llega porque documentó muchos más enterramientos y con un ajuar más rico. También vio en este periodo cultural el influjo desde Tihuanaco hasta el istmo de Panamá (*ibidem*: 63, 110), algo que a nuestro entender es complejo. Sin embargo, en las necrópolis de esta época que excavó se dan los mismos objetos que en el periodo San Sebastián, aunque ya no aparecen tantas cerámicas grabadas y abunda la decoración pintada negativa. Se trata de una llanura excavada donde documentó enterramientos en forma de pozos de diferentes profundidades, con los restos humanos depositados en cuclillas y rodeados, como ajuar, por *pucos*, compoteras y cántaros antropomorfos. Además del influjo mesoamericano, Jijón también vio una clara influencia del Azuay.

La última fase, antes de la llegada de los incas, es la que delimitó Jijón en las necrópolis que excavó en Santús y Huavalac (1200-1400 DC), ambas muy similares a la de Elen-pata. Eran entierros, según él, más ricos en cuanto a los depósitos rituales, pero que desde nuestro punto de vista son similares a los anteriores. Algo que sí nos llama la atención de Elen-pata, Santús y Huavalac son las ollas trípode, que podrían funcionar como fósil director para analizar toda la ocupación puruhá. Mientras que las más antiguas presentan los trípodes en forma circular u oval (Collay), las más modernas de Elen-pata tienen los pies de forma plana o representando una hoja de agave. Sobre este periodo y el anterior, Jijón indica que se trata de una sociedad bien estructurada, con cacicazgos asociados formando lo que muchos autores denominan «reino» puruhá que, según estos últimos, llegó a emparentar con el de Quito.

La última fase, antes de la llegada de los incas, es la que delimitó Jijón en las necrópolis que excavó en Santús y Huavalac (1200-1400 DC), ambas muy similares a la de Elen-pata. Eran entierros, según él, más ricos en cuanto a los depósitos rituales, pero que desde nuestro punto de vista son similares a los anteriores. Algo que sí nos llama la atención de Elen-pata, Santús y Huavalac son las ollas trípode, que podrían funcionar como fósil director para analizar toda la ocupación puruhá. Mientras que las más antiguas presentan los trípodes en forma circular u oval (Collay), las más modernas de Elen-pata tienen los pies de forma plana o representando una hoja de agave. Sobre este periodo y el anterior, Jijón indica que se trata de una sociedad bien estructurada, con cacicazgos asociados formando lo que muchos autores denominan «reino» puruhá que, según estos últimos, llegó a emparentar con el de Quito.

LOS ESTUDIOS DE AQUILES PÉREZ

En su amplio estudio titulado *Los Puruhuyes* (1970), centrado sobre todo en toponimia y antroponimia, Aquiles Pérez describe las intervenciones arqueológicas realizadas por Jijón y Caamaño en Guano, pero no aporta nada nuevo, solo interpretaciones que hace de

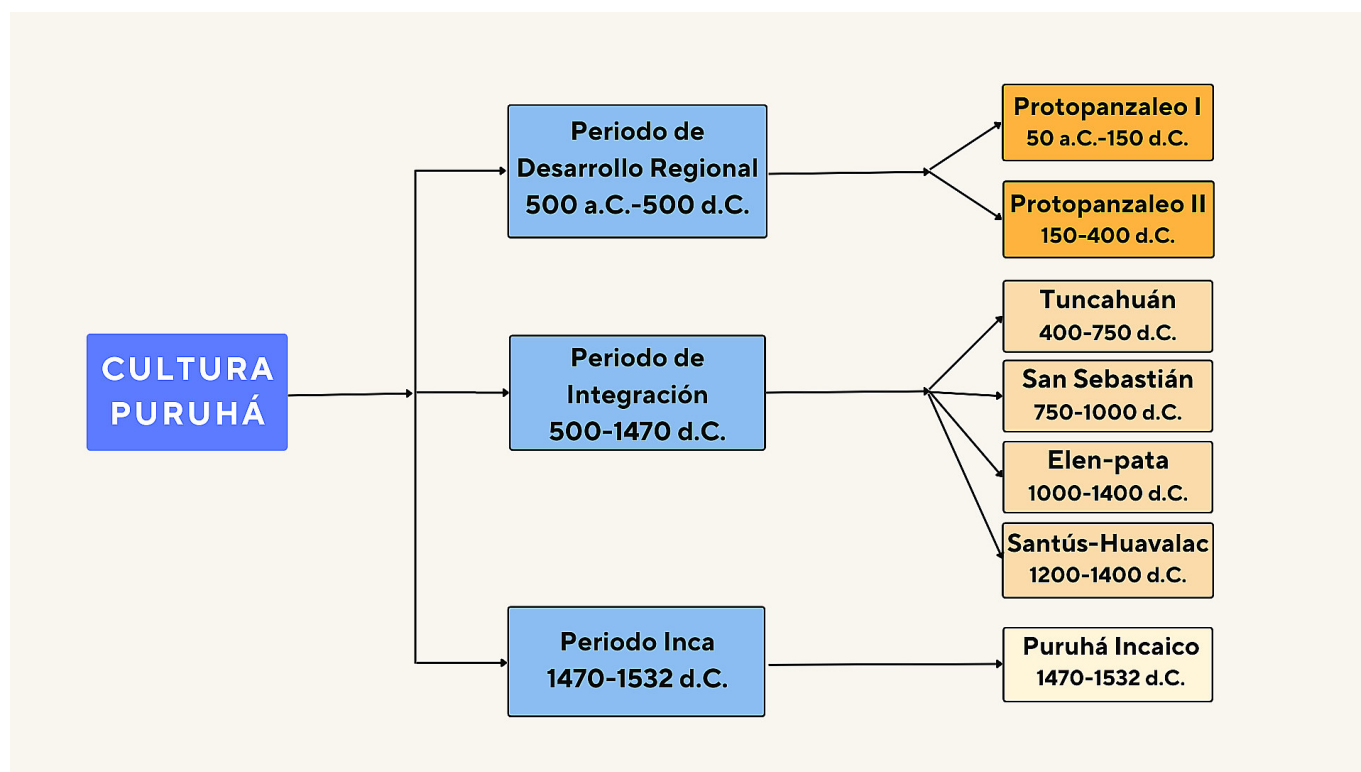


Figura 1. Cronología de la cultura puruhá a partir de Jijón y Caamaño (1927). Fuente: los autores.

sitios que no vio excavados. Señalaba que, por orden de antigüedad, la ocupación puruhá de la zona debería ser Tuncahuán, San Sebastián y Elen-pata. La más antigua, Tuncahuán, una voz que según Pérez es araucana (aunque no nos dice por qué llega a esa conclusión), se situaría en el barrio de Guano del mismo nombre (Pérez 1970: 180) y cita textualmente a Jijón (1927: 46) en su libro. Para Pérez, en base a los objetos cerámicos, asociando la decoración de una olla, es un periodo coetáneo a Macají y posterior a lo que Jijón denominó Protopanzaleo, anterior a los puruhaes. El siguiente periodo señalado por Pérez (siguiendo a Jijón) es el denominado Guano o San Sebastián, que para ambos corresponde a los primeros puruhaes (aunque no hace una aproximación cronológica).

Pérez interpretó esta área como un adoratorio, no como una zona de viviendas, por estar situado en plena ladera y a escasa distancia del río, por la pequeña extensión que ocupa, así como por los muros que, según él, limitarían la construcción. También explicó los restos de maíz hallados como depósitos de ofrendas, ya que las habitaciones eran pequeñas y escasas.

Además, señaló algo muy arriesgado: «sirvieron para la conservación de objetos y vestimenta de los sacerdotes» (Pérez 1970: 181). Como se puede apreciar, hizo una interpretación muy libre de los restos excavados por

Jijón muchos años antes. Pérez relató que Elen-pata sería la siguiente ocupación cronológica en Guano, como señalaba Jijón; se trata de una llanura excavada donde documentó enterramientos con forma de pozos de diferentes profundidades, los restos humanos eran depositados en cuclillas y como ajuar presentaban *pucos*, compoteras y cántaros. Obviamente, Pérez entendía que las formas de enterramiento eran iguales a las del periodo Tuncahuán.

Continuaba analizando la obra de Jijón y señalaba que este excavó también cerca de Elen-pata, en Santús, en un lugar denominado Huavalac que considera posterior a Elen-pata, aunque, como veremos, parece del mismo momento. Ahí aparecieron tumbas igualmente de pozo, con los cadáveres depositados en cuclillas y con la misma cultura material como ofrenda.

Sobre las excavaciones arqueológicas realizadas por Jijón en 1918 en Macají, Pérez describía lo que nos contaba Jijón en su libro: que se documentaron muros y restos cerámicos sobre una capa de ceniza y sepultados sobre otra capa de ceniza de un metro. Jijón consideraba estos hallazgos muy antiguos, de forma que los adscribió al periodo Protopanzaleo I.

Como podemos ver, con respecto a la arqueología puruhá de Guano, Pérez solo hace una descripción de lo publicado por Jijón y la libre interpretación del sitio



Figura 2. Localización de los sitios arqueológicos puruhaes del cantón Riobamba. Fuente: los autores.

San Sebastián, aceptando la propuesta cronológica utilizada por Jijón en su libro.

DOCUMENTACIÓN MODERNA

No vamos a señalar aquí las investigaciones modernas, ya que todas copian lo que ya publicó Jijón y Caaño en 1927, empezando por la *Historia del Ecuador* de diferentes autores, los trabajos de Silvio Luis Haro publicados en su libro *Puruhá, nación guerrera* (1977), o terminando con el *Origen de los Puruhaes* de Carlos Freire (2005); pues todos ellos solo recogen las intervenciones arqueológicas anteriores, exponiendo sus propias teorías sobre el tema.

Por otro lado, sabemos que el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural realizó intervenciones hacia 2010

en Macají y la necrópolis de Alacao de Guano (la más saqueada), aunque esos estudios nunca han sido publicados.

PROPUESTA TEMPORAL PARA LA CULTURA PURUHÁ

No contamos con más datos sobre la cultura puruhá en el área. Existe un vacío demasiado grande debido a las escasas intervenciones arqueológicas realizadas y a la metodología o antigüedad de estas. Mientras procedemos a realizarlas, presentamos aquí una propuesta basada en las numerosas prospecciones arqueológicas que sí se han efectuado en los últimos años. El mayor problema radica en que Jijón no ofrecía datos claros de años ni de siglos; lo que más reitera en su trabajo es la

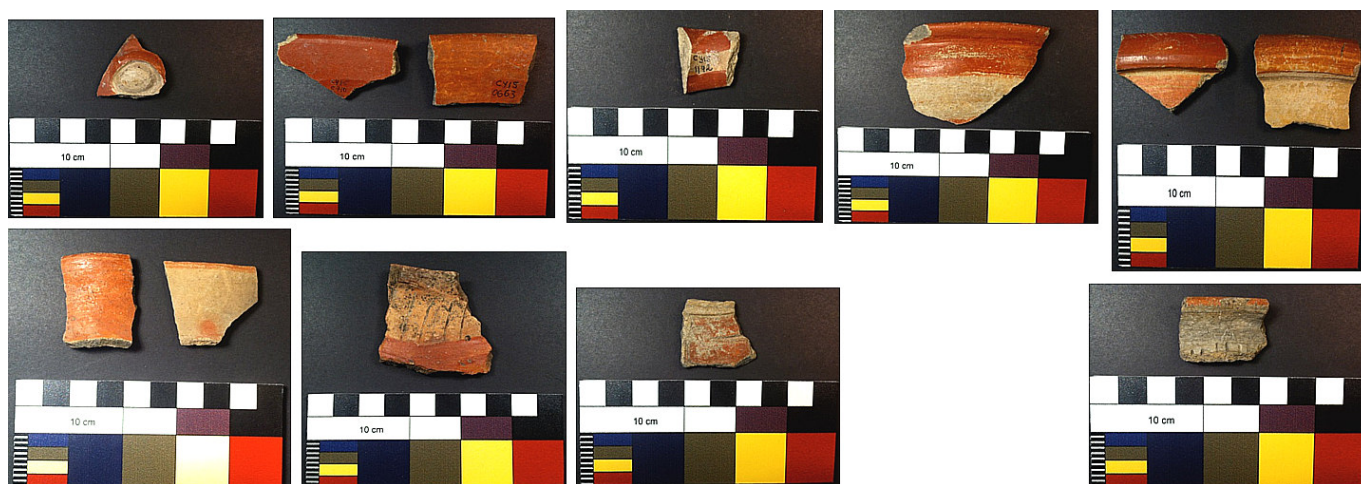


Figura 3. Cerámica Tacalshapa-Cashaloma procedente del cerro Collay que permitió datar el yacimiento en 2016. Fuente: Carretero (2019: 67).

asociación de los yacimientos que él excavó con grupos poblacionales mexicanos y procedentes del istmo de Panamá, que descendieron desde Colombia, y gracias a ello podemos realizar una aproximación cronológica.

Analizando su obra podríamos hacer una periodización como la descrita en la figura 1, donde intencionalmente no mencionamos el sitio Macají, ya que viendo las cerámicas que presenta Jijón en su libro y las numerosas que aparecen en superficie en el yacimiento, se adscriben claramente al periodo San Sebastián o Guano; no obstante, hemos mantenido los periodos Protopanzaleo I y II para reflejar la cronología relativa propuesta por Jijón.

Tras la revisión realizada a Jijón y las prospecciones arqueológicas efectuadas en el área circundante a Riobamba (figura 2), como en Puculpala (Carretero *et al.* 2022), Llallas Llacta (Jiménez Granizo *et al.* 2021), Tzutzuk (Carretero *et al.* 2020), Collay (Carretero 2019; Carretero y Samaniego 2017), Rumicruz (Mendoza *et al.* 2019; Mejía y Carretero 2018; Carretero *et al.* 2018b) y Flores (Carretero *et al.* 2018a), hemos podido comprobar que muchas de las cerámicas recuperadas pertenecen a varios de los periodos mencionados por Jijón.

Los materiales cerámicos de Puculpala (Quimiag) podrían adscribirse, por sus características, al periodo Elen-pata e incluso al de Huavalac. El lugar denominado Llallas Llacta (San Luis) presenta materiales de San Sebastián, Elen-pata, Huavalac y Puruhá Incaico. El cerro Tzutzuk (Licán) mostró materiales asociados al Periodo de Integración y Rumicruz posee materiales más antiguos, de Tuncahuán y hasta de San Sebastián; mientras que Flores también exhibe materiales de Tuncahuán

y San Sebastián. Deliberadamente, hemos dejado fuera de la descripción el que para nosotros es el más importante asentamiento puruhá de la zona, el conocido como cerro Collay (Yaruquíes, Riobamba), ya que es el que presenta materiales más antiguos y, en este caso, una cronología que no es relativa sino absoluta, la única de que disponemos hasta hoy. Collay, que parece una necrópolis importante o un centro ritual de altura, sería el más antiguo datado hasta ahora en el territorio (800-700 AC) y donde aparecen numerosos fragmentos de obsidiana.

En el trabajo publicado en 2017 sobre el lugar, fruto de una prospección arqueológica superficial (Carretero y Samaniego 2017), se recogieron más de 1500 fragmentos cerámicos, de los cuales cerca de un 20 % nos sirvieron como fósiles directores, ya que eran cerámicas cañaris (figura 3) iguales a las documentadas en Challaubamba (Gomis 2007) y Pirincay (Olsen 2007: 367), donde se realizaron análisis de carbono 14. Ambos sitios cañaris se adscriben al periodo Tacalshapa-Cashaloma descrito por Collier y Murra (2007: lám. 52). Con posterioridad a nuestro trabajo, Beckwith (2018: 101) publicó un estudio sobre unos sondeos que había realizado en este cerro en el año 2012, donde recogió tres muestras de carbón que fueron fechadas por ^{14}C hacia el 800 AC, refrendando así lo publicado un año antes.

Con estos antecedentes podemos efectuar un acercamiento más preciso a lo que fue la ocupación puruhá en esta zona, proponiendo una nueva periodización relativa a la espera de iniciar actividades arqueológicas en las que se puedan obtener muestras para analizarlas mediante carbono 14 y obtener una cronología más

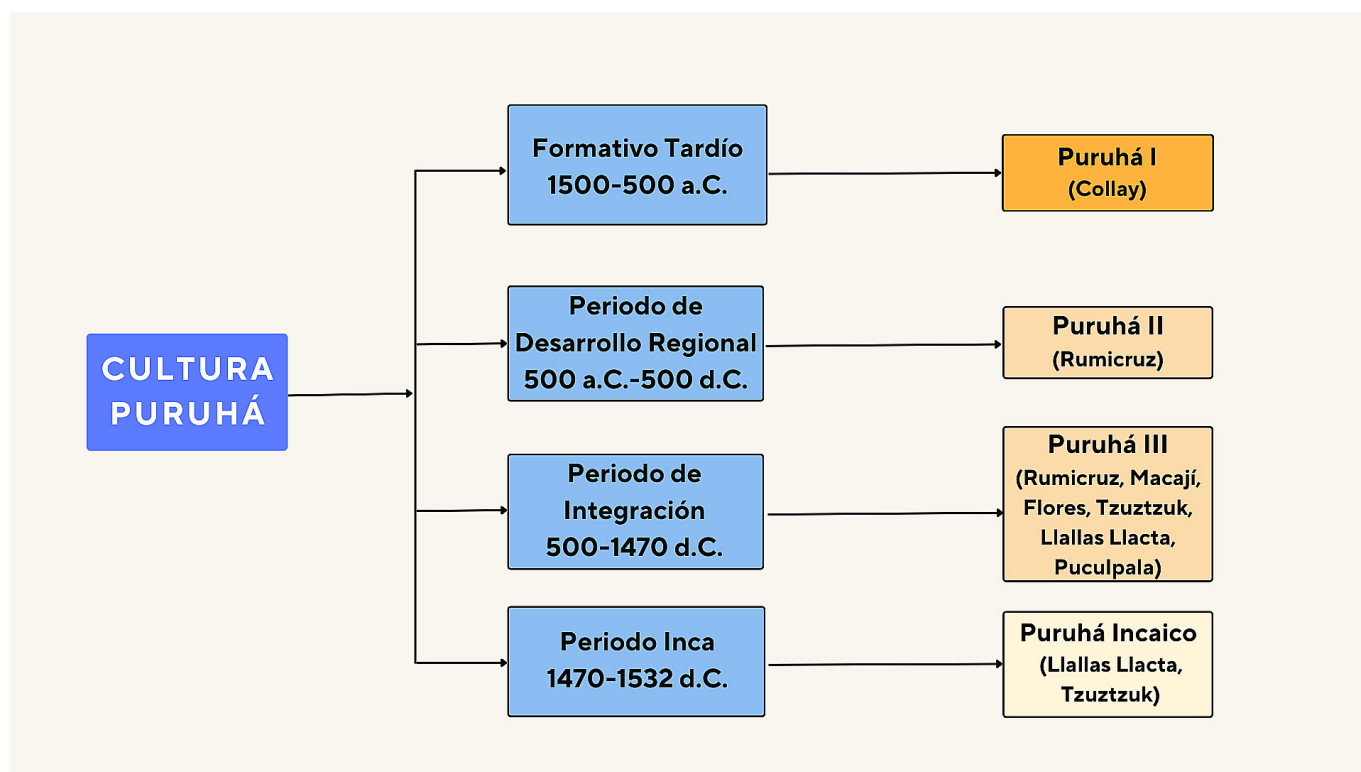


Figura 4. Cronología de la cultura puruhá propuesta por los autores.

aproximada. Así, para nosotros, la cronología de ocupación puruhá sería la que mostramos en la figura 4.

CONCLUSIONES

La cultura puruhá, una de las más importantes de la Sierra ecuatoriana y, a la vez, una de las más desconocidas, ocupó el territorio de Chimborazo al menos desde el Formativo Tardío, formando importantes centros y evolucionando hacia lo que los estudiosos del siglo XX llamaron *cacicazgos* o *confederaciones*. Fueron unos grupos que debieron de ser familiares, con matrimonios entre ellos para afianzar el territorio y que se dedicaron

sobre todo al comercio, la ganadería, los textiles y la agricultura. En la presente investigación, partiendo de la base de las intervenciones de Jijón y Caamaño, hemos efectuado una propuesta cronológica de las diferentes ocupaciones hasta la llegada de los incas al territorio, que debieron encontrarlo mucho más cambiado debido a los numerosos terremotos y erupciones volcánicas. Al menos con Collay se ha demostrado que dicha ocupación se retrasa casi 1000 años más de lo que propuso Jijón con sus estudios. Nuevas y modernas intervenciones arqueológicas, con dataciones que permitan obtener una cronología absoluta, nos darán más precisión sobre el tema; mientras tanto, dejamos aquí esta propuesta cronológica para el debate.

BIBLIOGRAFÍA

- BECKWITH, L. 2018. Collay: un sitio del periodo Formativo Tardío de la Provincia de Chimborazo. En *De arqueología hablamos las mujeres: perspectivas sobre el pasado ecuatoriano*, ed. M. A. Cordero, pp. 97-107. Manabí: ULEAM.
- CARRETERO POBLETE, P. A. 2019. A propósito de un sitio arqueológico puruhá del periodo Formativo Tardío en el cerro Collay de Yaruquíes (Riobamba, Ecuador). *Arqueología Iberoamericana* 44: 66-68.
- CARRETERO POBLETE, P. A.; W. M. SAMANIEGO ERAZO. 2017. Prospección arqueológica en el sitio Puruhá de Collay, Riobamba, Ecuador. *Arqueología Iberoamericana* 33: 18-26.
- CARRETERO POBLETE, P. A.; M. G. VANGA ARVELO; P. A. JINEZ LLANGARI; R. M. LLANGA ASITIMBAY. 2018a. Chaquiñán de Llugshirum (Flores): registro de caminos pedestres en territorio puruhá. *Arqueología Iberoamericana* 37: 3-12.

- CARRETERO POBLETE, P. A.; S. P. HERRERA CISNEROS; M. G. VANGA ARVELO; N. SAGBA SAGBA; R. J. MARCATOMA GUAMINGA. 2018b. Los sitios arqueológicos puruhaes de la comunidad de Rumicruz (Calpi, Riobamba, Ecuador). *Arqueología Iberoamericana* 38: 14-24.
- CARRETERO POBLETE, P. A.; D. F. MEJÍA CALDERÓN; S. P. HERRERA CISNEROS; M. J. JIMÉNEZ GRANIZO; G. O. PEÑAFIEL BARROS. 2020. El cerro Tzutzuk (Riobamba, Ecuador): un reto en la planificación local para la recuperación del patrimonio cultural puruhá. *Arqueología Iberoamericana* 46: 72-83.
- CARRETERO, P. A.; E. EGAS; M. J. JIMÉNEZ; B. MENDOZA; Á. PAREDES. 2022. Indicios de una nueva necrópolis puruhá en la comunidad de Puculpala (Quimiag, Riobamba, Ecuador). *Arqueología Iberoamericana* 49: 67-72.
- COLLIER, D.; J. V. MURRA, EDS. 2007. *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- EVANS, E.; B. J. MEGGERS. 1965. *Cronología relativa y absoluta en la costa del Ecuador*. Guayaquil: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- FREIRE, C. 2005. *Origen de los Puruhaes*. Riobamba.
- GOMIS, D. 2007. El territorio austral durante el Formativo Tardío: una tentativa de reordenamiento espacial a partir de la arqueología. En *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*, eds. D. Collier y J. V. Murra, pp. 291-346. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- HARO, S. L. 1977. *Puruhá, nación guerrera*. Editorial Nacional.
- JIJÓN Y CAAMAÑO, J. 1920. *Nueva contribución al conocimiento de los aborígenes de la Provincia de Imbabura de la República del Ecuador*. Quito: Tipografía y Encuadernación Salesianas.
- JIJÓN Y CAAMAÑO, J. 1927. *Puruhá. Contribución al conocimiento de los aborígenes de la provincia de Chimborazo de la República del Ecuador*. Quito: Tipografía y Encuadernación Salesianas.
- JIMÉNEZ-GRANIZO, M.; B. MENDOZA-TRUJILLO; P. A. CARRETERO-POBLETE; E. ANDINO-PEÑAFIEL; J. P. PACA-PACA; M. S. MAYORGA-LÓPEZ. 2021. Delimitación estratigráfica de tolas prehispánicas en Llallas Llacta (San Luis, Ecuador) mediante el uso de vehículos aéreos no tripulados (VANT) y resistividad eléctrica. *Arqueología Iberoamericana* 47: 128-135.
- MEJÍA CALDERÓN, D.; P. A. CARRETERO POBLETE. 2018. Arqueología espacial: sistemas de información geográfica y vehículos aéreos no tripulados en la caracterización del cerro Juan Coshitolo (Rumicruz, Riobamba). En *Aplicaciones, experiencias y desafíos de las TIC en el Ecuador*, eds. N. Samaniego y C. Radicelli, pp. 129-163. Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo.
- MENDOZA, B.; P. A. CARRETERO POBLETE; J. M. LOAIZA PEÑAFIEL; G. O. PEÑAFIEL BARROS; L. A. TUAZA CASTRO; M. A. OSORIO RIVERA. 2019. Localización de elementos arqueológicos en la necrópolis puruhá de Payacucha (Rumicruz, Riobamba, Ecuador) mediante análisis de tomografía eléctrica. *Arqueología Iberoamericana* 43: 12-19.
- OLSEN, K. 2007. Cerro Narrío, Pirincay y el Formativo ecuatoriano. En *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*, eds. D. Collier y J. V. Murra, pp. 351-398. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- PÉREZ, A. R. 1970. *Los Puruhuayes*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- PROAÑO, J. F. 1918. La tola de Macají, estudio prehistórico. *Diario El Observador*, 4 de julio de 1918, n.º 81. Riobamba.
- VERNEAU, R.; P. RIBET. 1912. *Ethnographie ancienne de l'Équateur*. París: Mission du Service géographique de l'Armée en Amérique du Sud.